

La foniatra que ha preparado a Verónica Forqué, Luz Casal y Alaska destaca el entrenamiento corporal como medio para que los actores y cantantes mejoren su voz

Una garganta de pies a cabeza

RAFA LÓPEZ / FOTOS: JUAN ORTIZ E IDEAL / GRANADA

PARA hablar bien no hay que olvidarse de los pies. «Moved los brazos, las piernas. También el culo. Ahora damos saltitos, venga, esas cinturas. El deseo de ser oídos debe nacer desde las vísceras». Y todos los presentes mueven los brazos, las piernas y el culo. No estamos en un manicomio, sino en una de las clases de voz que la foniatra argentina Lidia García imparte a actores en la sede del Centro de Estudios Escénicos de Andalucía en Granada. Los jóvenes intérpretes ensayan letra por letra, graduando su voz entre el susurro y el grito. «Aaaaaa», «Mmmmmmmmm», y otra vez a ejercitar los codos, los pies y el culo para poder 'hablar' con ellos.

«La voz es fabricada por todo el cuerpo, no sólo por las cuerdas vocales. Es como una guitarra: nadie puede afirmar que está formada sólo por cuerdas, pues necesita una madera, una caja, un mástil, unas clavijas... todos esos elementos unidos son los que hacen posible el sonido. Del mismo modo, todo el cuerpo de un actor debe estar preparado para sonar. Por eso debe estar todo el cuerpo afinado, como un instrumento. Y en esa tarea, el entrenamiento corporal, el ejercicio, es fundamental», dice Lidia con la dulce rotundidad de los argentinos.

No sólo el aspecto físico es determinante para que un actor o un cantante mejore su cualidad vocales. También el psíquico está a la par. «Se trata de que el cuerpo no tenga bloqueos. Al intérprete no deben bloquearle los miedos, las inseguridades o las dudas», sentencia.

Lidia García sabe de lo que habla. Como foniatra, ha trabajado con innumerables actores y cantantes para ayudarles a mejorar su voz. Luz Casal, Alaska, Verónica Forqué, Rosana o Ana Belén son algunas de las figuras a las que ha entrenado.

Ser entendidos

Una de las críticas más reiteradas a los actores jóvenes es la de que no se les entiende. Su mala dicción, su modo atropellado de hablar, entorpecen su trabajo. «Un actor necesita ser oído, ser entendido y tener una voz muy expresiva. No basta con tener una buena dicción. Una cosa es hablar con los amigos y otra cosa es ser un actor encima de un escenario o un cantante con un micrófono en la mano. En estos casos hay que hablar con un nivel completamente diferente al de la vida cotidiana. Eso no significa hablar más fuerte, sino hacer que el sonido adquiera otros matices».

El entrenamiento corporal, según explica, es el sustituto de la vieja técnica de colocar un lápiz atravesado en la boca para lograr



TEATRAL. Un instante de una de las clases de Lidia García en el Centro de Estudios Escénicos de Andalucía, en Granada.



LA FONIATRA. Lidia García, en un intermedio.

una mejor dicción. El truco del lápiz, dice, es ya prehistoria: no se puede pedir a un músculo que trabaje bien sólo por el hecho de haberle puesto alguna dificultad, sino que se trata de entrenarlo correctamente. A un bailarín no se le ata, a un pianista no se le vendan las manos, y por lo mismo a

un actor no hay que obstaculizarle la lengua.

Alicia niega que la voz de un actor sea más importante en el teatro que en el cine. Para corroborar su afirmación, cita el caso de Pedro Almodóvar. El director manchego sostiene que a menudo elige una escena sólo por la voz

PARA HACERLO MEJOR

► **Un libro:** 'Tu voz, tu sonido', de Lidia García, con varios prologuistas, entre los que figura Pedro Almodóvar. Saldrá a la venta el próximo día de febrero a través de la editorial Días de Santos.

► **Una bebida:** Infusión de tomillo. Es la más adecuada para la voz, y debe ir acompañada de un poco de miel. Es la infusión más beneficiosa para la garganta.

► **Otras técnicas:** Lidia García recomienda las flores de Bach o la homeopatía cuando el actor nota que su cuerpo está bloqueado.

de un actor. Y es que la voz debe ofrecer una amplia gama de matices para resultar atractiva y eficaz. «Lo peor que le puede ocurrir a un intérprete es que no se le entienda. En muchas escenas de cine nos quedamos sin enterarnos del diálogo», asevera.

No hay voz ideal

¿Qué intérprete goza de una voz que se pueda considerar perfecta o al menos un referente en el que deben mirarse otros intérpretes? A juicio de la foniatra, ninguno. Y es que, matiza, no hay una voz ideal. La de cada cual es la mejor del mundo, y todo actor que haya trabajado su voz ha logrado mejorarla en mayor o menor medida. Eso no impide a Lidia García apuntar dos nombres de intérpretes con voz impecable: Kevin Spacey y Glenn Close. Y no quie-

LOS MEJORES

«Kevin Spacey y Glenn Close tienen la voz más expresiva y cargada de matices»

'OPERACIÓN TRIUNFO'

«'O. T.' está lleno de voces estándar para coros. Luz Casal, Miguel Ríos o Alaska no ganarían»

re citar intérpretes españoles para no crear suspicacias.

Alicia García se moja. Ella prefiere voces no excelentes pero con personalidad propia a voces supuestamente perfectas pero sin características particulares. Preguntada sobre 'Operación Triunfo', no duda en decir que el programa «está lleno de voces estándar». «Cantantes de toda la vida y con personalidad como Luz Casal, Miguel Ríos o Alaska no ganarían nunca el concurso. Lo que 'O. T.' busca son cantantes estándar para coros».

Y resume así su criterio: «El sonido de un intérprete debe parecerse a la imagen de una flor cuando se abre».